

LIAMES 18(1): 137-159 - Campinas, Jan./Jun. - 2018

**Néstor Hernández-Green**  
(Universidad Nacional Autónoma de México, México)

## Tres fuentes de las construcciones impersonales en otomí

**ABSTRACT:** The impersonal construction common to all of the Otomi languages (Mexico; otomanguean > otopame) developed historically from the morphology of 3<sup>rd</sup> person plural of proto-otopame. Some Otomi languages also present morphological strategies of impersonals that are different from the old 3<sup>rd</sup> person plural marking, but that coexist with it. These different strategies do not alternate with the ancient 3<sup>rd</sup> plural marking, but each morphological strategy is distributed among the different verb classes (or conjugations) within the lexicon of each particular language. This paper presents a proposal of how this morpholexical differentiation may have developed historically in two Otomi languages (La Sierra and Acapulco), through phonological, morphological and semantic evidences.

**KEYWORDS:** Otomi; Otopame; Morphosyntax; Impersonal; Historical linguistics.

**RESUMEN:** La construcción impersonal común a todas las lenguas otomíes (México; otomangue > otopame) se desarrolló históricamente a partir de la morfología de 3<sup>a</sup> persona plural del proto-otopame. Algunas lenguas otomíes presentan además estrategias morfológicas de impersonal distintas de la antigua marcación de 3<sup>a</sup> persona plural, pero que conviven con esta. Estas estrategias distintas no alternan con la antigua marcación de 3<sup>a</sup> plural, sino que cada estrategia morfológica se distribuye en las distintas clases (o conjugaciones) verbales dentro del lexicon de cada lengua en particular. Este trabajo presenta una propuesta de cómo puede haberse desarrollado históricamente esta diferenciación morfoléxica en dos lenguas otomíes (La Sierra y Acapulco), a partir de evidencia fonológica, morfológica y semántica.

**PALABRAS CLAVE:** Otomi; Otopame; Morfosintaxis; Impersonal; Lingüística histórica.

Las lenguas otomíes son una agrupación de 9 variantes lingüísticas habladas en los estados mexicanos de Guanajuato, Querétaro, Hidalgo, Veracruz, Puebla, Tlaxcala, el estado de México y Michoacán, pertenecientes a la rama otopame de la familia otomangue (Instituto Nacional de Lenguas Indígenas 2009: 143-159).

Todas las variantes del otomí son lenguas tonales, de marcación en el núcleo y de orden básico VO. A continuación, se presenta el templete verbal relevante a todas las variantes. En este trabajo me centraré en los proclíticos de aspecto/modo y persona (AM/PERS), los prefijos de voz y la raíz verbal (en negritas). Las categorías que he colocado entre paréntesis pueden a) no encontrarse en todas las variantes, o b) no ser obligatorias en las variantes que las presentan.

(1) (tiempo=) **AM/PERS= (VOZ-) RAÍZ VERBAL** (-APL) (-OBJ) (=ADV) (=PERS/NUM)<sup>1</sup>

El objetivo de este artículo es presentar una propuesta sobre los posibles mecanismos de cambio lingüístico involucrados en el desarrollo diacrónico de las distintas construcciones impersonales en lenguas otomíes, en particular en lenguas donde dichas construcciones parecen tener más de una fuente histórica. Para tal propósito, partiré de las descripciones gramaticales disponibles en la literatura (Hernández-Green 2015; Bartholomew 2010; Hekking y Andrés de Jesús 1984; Lastra 1992, 1997; Palancar 2009, 2011, 2012; Voigtlander y Echegoyen 1985).

Las construcciones impersonales en lenguas otomíes utilizan cuatro estrategias morfosintácticas; una de estas incluye una construcción perifrástica en otomí de La Sierra (Voigtlander y Echegoyen 1985: 111) que no se verá en este trabajo. La primera de estas estrategias se encuentra en todas las lenguas otomíes, y se codifica mediante el prefijo de impersonal o de pasiva impersonal (y sus alomorfos), como se ve en los ejemplos de (2); en ocasiones estos prefijos se manifiestan como mutaciones en la consonante inicial del verbo,<sup>2</sup> como en el ejemplo de (3). Los datos de (2) y (3) provienen del otomí de La Sierra (Voigtlander y Echegoyen 1985: 111).

- (2) a. *i t'o t'i*<sup>3</sup> (t- ante /'V/)
   
i=t-'o't'i
   
3.PRES=IMPERS-escribir
   
'Lo escriben.' (cf. *i 'o t'i* 'lo escribe')
- b. *i thoni* (t- ante /hV/)
   
i t=honi
   
3.PRES=IMPERS-necesitar
   
'Lo necesitan.' (cf. *i honi* 'lo necesita')
- c. *bi hnu* (h- ante C<sub>[+resonante]</sub> V)
   
bi=h-nu
   
3.PSD=IMPERS-ver
   
'Lo vieron.' (cf. *bi nu* 'lo vio')

<sup>1</sup> Abreviaturas utilizadas: **1** = primera persona; **2** = segunda persona; **3** = tercera persona; **ADV** = adverbio; **AFEC** = afectivo; **AM** = aspecto/modo; **APL** = aplicativo; **AUS** = ausente (/no visible); **CIT** = citativo; **CL** = clítico de clase verbal; **CSL** = cislocativo; **DEF** = definido; **DET** = determinante; **DISC** = marca discursiva; **DIST** = distal; **EC** = ecuativo; **ENCL** = enclítico; **EX** = exclusivo; **HAB** = aspecto habitual; **ICP** = incompletivo; **II** = conjugación II; **III** = conjugación III; **IMPERS** = impersonal; **INTR** = intransitivo; **IPF** = aspecto imperfectivo; **IRR** = modo irrealis; **IV** = conjugación IV; **MED** = voz media; **NAS** = nasalización; **NUM** = número gramatical; **O/OBJ** = objeto; **P** = partícula; **PLOC** = preposición locativa; **PAL** = palatalización; **PERS** = persona gramatical; **PF** = aspecto perfectivo; **PL** = plural; **POS** = poseedor; **PRES** = tiempo presente; **PRO** = pronombre; **PSD** = tiempo pasado; **S** = sujeto; **SG** = singular; **TR** = transitivo.

<sup>2</sup> Se utiliza aquí el término *mutación* siguiendo a Ecker (2012[1952]: 35-36), por analogía a los cambios consonánticos a inicio de palabra observados en lenguas celtas "inducidos por otra palabra que le precede" (Hickey 1995: 135), si bien en otomí estos pueden o no ser disparados por una palabra (o morfema) precedente.

<sup>3</sup> Ortografía práctica del otomí (cuando esta difiere del AFI): *g* = [ɔ], *ε* = [ε], *o* = [ɔ], *u* = [i], *ch-tx* = [tʃ], *f* = [pʰ], *j* = [kʰ], *ñ* = [ɲ], *x* = [ʃ], *y* = [j], ' = [ʔ]; el tono bajo no se marca gráficamente.

- (3) *i fëni* ([b] → [p<sup>h</sup>-ϕ])  
 i=<f>ëni  
 3.PRES=<IMPERS>recordar  
 ‘Lo recuerdan.’ (cf. *im bëni* ‘lo recuerda’)

Como se verá más adelante (sección 3), la morfología de impersonal mostrada en (2) y (3) no es una marca de sujeto plural a nivel sincrónico (como lo sugieren las traducciones), sino que es una estrategia de defocalización del agente.

Unas cuantas lenguas otomíes presentan estrategias de defocalización del agente distintas a la morfología ejemplificada en (2) y (3). La segunda estrategia se observa en el otomí de La Sierra, la cual tiene una construcción impersonal que requiere el prefijo de voz media N- ‘MED’ (Palancar 2011: 220) y es exclusiva de los verbos de la tercera conjugación (Voigtlander y Echegoyen 1985: 112). En esta clase de verbos (con una excepción que se verá más adelante en la sección 4.1), la raíz verbal no presenta mutación alguna, sino que recibe el proclítico de AM/PERS correspondiente a la cuarta conjugación, como en los ejemplos de (4).

- (4) a. *di hoki* (agentivo, 3<sup>a</sup> conjugación)  
 di=hoki  
 3.PRES.III=arreglar  
 ‘Lo arregla.’
- b. *din hoki* (impersonal, 4<sup>a</sup> conjugación)  
 din=**n**-hoki  
 3.PRES.IV=MED-arreglar  
 ‘Lo arreglan.’

La tercera estrategia se encuentra en otomí de Acapulco, y consiste en un cambio de conjugación. En el ejemplo (5a) el verbo *já* ‘hacer’ pertenece a la tercera conjugación y recibe el proclítico *bi*= ‘PF’ para indicar el aspecto perfectivo; el mismo verbo en la construcción impersonal de (5b) recibe en este mismo aspecto el clítico *bi*= ‘PF’ más el clítico de clase léxica *di*= ‘CL’, lo cual es característico de la cuarta conjugación en esta lengua. A menos que se provea una cita explícita, todos los datos del otomí de Acapulco provienen de las notas del campo del autor; los datos provenientes de textos recolectados por el autor se marcan con “{txt}”.

- (5) a. *bi já* (agentivo, 3<sup>a</sup> conjugación)  
 bi=já  
 PF=hacer  
 ‘Lo hizo~hicieron.’
- b. *bidi já* (impersonal, 4<sup>a</sup> conjugación)  
 bi=**di**=já  
 PF=CL=hacer  
 ‘Lo hicieron~fue hecho.’ (Hernández-Green 2015)

En la sección 1 enumero las estrategias morfológicas que presenta cada una de las variantes que han sido descritas en la literatura sobre lenguas otomíes, y en la sección 2 hago una breve descripción de las propiedades morfosintácticas de sus construcciones impersonales. El origen histórico de la estrategia de prefijación/mutación se discute en la sección 3, mientras que en la sección 4 se describen otras estrategias morfológicas para construcciones impersonales en las variantes de La Sierra (Hidalgo) y de San Jerónimo Acazulco (estado de México), respectivamente. Una discusión acerca de las motivaciones de tener distintas estrategias morfológicas para construcciones impersonales en distintas clases léxicas de verbos se presenta en la sección 5. La sección 6 contiene las conclusiones y comentarios finales.

## 1. Estrategias morfológicas en construcciones impersonales

La Tabla 1 muestra la(s) estrategia(s) morfológica(s) que puede(n) encontrarse en el habla de ocho comunidades otomíes, según las descripciones citadas en la introducción. El símbolo “✓” indica que la estrategia se ha registrado en las descripciones de la lengua. El símbolo “?” indica que la estrategia podría ocurrir en la lengua, de acuerdo a sus rasgos gramaticales (ver párrafo siguiente). El símbolo “✗” indica que hay evidencia de que la estrategia no se encuentra en la lengua. Las áreas grises indican que no hay datos suficientes.

**Tabla 1:** Construcciones impersonales por comunidad de habla otomí

<i>variante</i>	<i>comunidad</i>	<i>prefijo /mutación</i>	<i>prefijo medio</i>	<i>cambio de conjugación</i>
Centro	Toluca	✓		
	Acazulco	✓	✓	✓
La Sierra	San Antonio el Grande	✓	✓	✓
Noroeste	San Ildefonso Tultepec	✓	?	✗
Ixtenco	San Juan Ixtenco	✓	?	?
Tilapa	Tilapa	✓	?	?
Bajo del noroeste	Santiago Mexquititlán	✓	?	
Valle del Mezquital	Ixmiquilpan	✓	?	

Todas las lenguas que se han descrito han registrado morfología de prefijación/mutación en construcciones impersonales. La estrategia de prefijo medio solo se ha reportado en otomí de La Sierra (junto con cambio de conjugación), y en otomí de Acazulco se ha observado con un verbo solamente (ver sección 4.2). El cambio de conjugación por sí mismo como construcción impersonal solamente se ha reportado en otomí de Acazulco.

En otomí de Tilapa y en otomí de Ixtenco podría darse también la estrategia de cambio de conjugación, ya que ambas variantes presentan clases léxicas (o conjugaciones) en verbos (Lastra 1997: 38-39; Palancar 2012). Si bien en otomí de Santiago Mexquititlán (Amealco, Querétaro) no se reportan conjugaciones verbales, algunos verbos que no presentan prefijo/mutación en construcciones impersonales reciben en cambio un prefijo N- similar al que se encuentra en la construcción perifrástica

impersonal en otomí de La Sierra (ver Voigtlander y Echegoyen 1985: 111); también podría considerarse análogo al prefijo medio de las construcciones impersonales con verbos de la tercera conjugación en otomí de La Sierra (ver Sección 4.1). Ejemplos de estas formas se muestran en (6); en algunos verbos el prefijo es facultativo y se obtienen lecturas ambiguas entre agentiva e impersonal, como en (7) y (8).<sup>4</sup>

- (6) a. *bi mföts'i*  
 bi=**m**-föts'i  
 3.PSD=IMPERS-ayudar  
 'Lo ayudaron.' (cf. *föts'i* 'ayudar')
- b. *bi mfeí*  
 bi **m**-feí  
 3.PSD=IMPERS-azotar  
 'Lo azotaron.' (cf. *feí* 'azotar')
- (7) a. *bi pent'i* (agentivo~impersonal)  
 bi=pent'i  
 3.PSD=agarrar  
 'Lo agarró~agarraron.'
- b. *bi mpent'i* (impersonal)  
 bi=**m**-pent'i  
 3.PSD=IMPERS-agarrar  
 'Lo agarraron.'
- (8) a. *bi zedi* (agentivo~impersonal)  
 bi=zedi  
 3.PSD=apoyar  
 'Lo apoyó~apoyaron.'
- b. *bi nzedi* (impersonal)  
 bi=**n**-zedi  
 3.PSD=IMPERS-apoyar  
 'Lo apoyaron.' (Hekking y Andrés de Jesús 1984: 166-167)

En otomí de San Ildefonso Tultepec no se considera la morfología media como una forma de codificar eventos con agente impersonal, pero los verbos medios *ñ-’othe* ‘ir a que le curen a uno’, *n-xithe* ‘bautizarse’ y *n-jöni* ‘confesarse’ podrían calificar como tales, ya que expresan “recepción o afectación por parte del sujeto de otra acción que lleva a cabo otro participante agentivo que no está explícito, pero que es conceptualmente recuperable” (Palancar 2009: 162-163).

<sup>4</sup> Este prefijo N- ‘MED’ puede encontrarse, de manera facultativa, incluso en aquellos que presentan prefijo/mutación en construcciones impersonales.



- b. *ba xihkiga'mbe* (mover: A)  
**ba**=xih-ki=ga='mbe  
 IPF.CSL=decir-1O=1=PL.EX  
 '(Ellos) vienen a decírnoslo.' {txt}
- (11) *ba t'g'k'i* (mover: A<sub>defoc</sub>)  
**ba**=t-'g'-k'i  
 IPF.CSL=IMPERS-pedir-2O  
 'Vienen a pedirte (en matrimonio).' {txt}

Los sufijos de 1ª y 2ª persona refieren al paciente en verbos monotransitivos, y al recipiente en verbos bitransitivos, como se ejemplifica respectivamente en (12a) y en (12b). Estos sufijos refieren a los mismos participantes paciente y recipiente en construcciones impersonales, como se muestra en (13a) y (13b). Los ejemplos presentados en el resto de esta sección provienen de textos en otomí de Acapulco.

- (12) a. *gen k'ũ di pi'k'iak'ũ*  
 gen k'ũ di=pi'-k'i=a=k'ũ  
 EC PRO.3PL.AUS IRR=espantar-2O=ENCL=PRO.3PL.AUS  
 'Esas (culebras) son las que te espantan.' {txt}
- b. *xí 'énk'i k'a mēza*  
 x=tí='én-k'i k'a mēza  
 ya=1S.(PF)=decir-2O DET.SG.AUS encino  
 'Ya te mencioné el encino.' {txt}
- (13) a. *ja máxingu hí'nā xo da 'ngúma'ndik'ia, tē*  
 ja máxingu hí'nā xo da=<'ng>úma'ndi-k'i=a=tē  
 y acaso no pues IRR=<IMPERS>echar.fuera-2O=ENCL=DISC  
 'Y si no (te portas bien) te echan fuera de casa, ¿tú crees?' {txt}
- b. *da t'énk'ia: "gũ mbá ntxúdi"*  
 da=t-'én-k'i=a gũ=<mb>á ntxúdi  
 IRR=IMPERS-decir-2O=ENCL 1S.IRR=<NAS>ir.PL mañana  
 'Te dicen: "nos vamos mañana."' {txt}

Para la 3ª persona, el paciente queda sin marca explícita en la mayoría de los casos, mientras que los participantes de tipo recipiente suelen marcarse mediante el morfema *-bi* '3O' (y sus alomorfos; en otomí de Acapulco el morfema es un enclítico, y no un afijo). Esto se ejemplifica en (14a) y (14b). En (15a) y (15b) se muestran ejemplos de paciente y recipiente de 3ª persona, respectivamente, en construcciones impersonales. En ambos casos el paciente o recipiente de 3ª persona sigue codificándose igual que en una construcción transitiva con A (*i.e.* paciente Ø, recipiente *-bi*).

- (14) a. *puede xí hyo'ä* (paciente: Ø)  
 puede xí=h<y>o='ä  
 tal.vez ya.PF=<PAL>golpear=PRO.3SG  
 'Tal vez él ya la golpeó.' {txt}

- b. *k'ár tóhta 'na ra 'émbi 'na "mbá bí münts' yu ndónia"* (recipiente: **-bi**)  
 k'a=r tóhta='na ra='ém=bi='na  
 DET.SG.AUS=SG.3POS tío=CIT IPF=decir=3O=CIT  
 <mb>á bí=münts' yu ndóni=a  
 <NAS>ir PF.CSL=reunir DET.PL.DIST res=ENCL  
 'Su tío dizque le decía (a mi hermano) "vete a juntar las reses.'" {txt}

- (15) a. *bú tho 'na* (paciente: **Ø**)  
 bú=t-ho='na  
 PF.CSL=IMPERS-golpear=CIT  
 'Dizque lo golpearon.' {txt}

- b. *ja bi t'émbi "¿téngu k'a gwádi ndea?"* (recipiente: **-bi**)  
 ja bi=t-'ém=bi téngu k'a gwá=di=nde=a  
 y PF=IMPERS-decir=3o cómo PRO.3SG.AUS 2.IPF.CSL=CL=querer=ENCL  
 'Y le dijeron "¿cómo es la que quieres?"' {txt}

En general la caracterización del estatus sintáctico del paciente en construcciones impersonales en lenguas otomíes es elusiva, debido a los rasgos gramaticales de estas: anáfora cero, ausencia de caso gramatical en frases nominales, ausencia de marcación verbal de número para participantes de 3ª persona, utilización de los mismos proclíticos de TAM para construcciones con o sin A (como en los ejemplos de (10) y (11) arriba), orden de constituyentes sensible al estatus discursivo de los referentes, y los rasgos de intransitividad escindida que presentan ((Hernández-Green 2015: 527-531; Palancar 2008). Además, en algunas lenguas se observan propiedades sintácticas idénticas de A, P, R y T en construcciones con extracción como la interrogación, la relativización y el foco ((Hernández-Green 2015: 56-67), así como ausencia de formas infinitivas (Palancar 2009: 19).

### 3. Origen de la construcción impersonal con prefijo/mutación

La prefijación/mutación de la raíz verbal proviene históricamente de la morfología de 3ª persona plural del proto-otopame (POP). Bartholomew reconstruye cuatro mutaciones temáticas en la consonante inicial de raíces verbales en la proto-lengua, la cuarta de las cuales –llamada “tema D”– corresponde a las formas de 3ª persona plural en pame y en chichimeco (Bartholomew 1965: 43).<sup>5</sup> La Tabla 2 muestra la mutación de consonante inicial del tema D en proto-otopame con respecto al tema A, así como sus respectivos desarrollos en pame, chichimeco y otomí. Obsérvese que el tema D en todas las lenguas de la tabla presenta rasgos glotáticos (aspiración o cierre glotal), excepto para /ʔ/ o /h/ iniciales (ante vocal), en que aparece un segmento coronal (l~r~t). Estos cambios corresponden exactamente a la prefijación/mutación en la construcción impersonal del otomí descrita en la introducción.

<sup>5</sup> A diferencia del pame, en chichimeco estas formas corresponden a la 3ª persona plural solo en el tiempo pasado anterior (Bartholomew 1965: 43).

**Tabla 2:** Tema D en proto-otopame, pame, chichimeco y otomí; adaptado de Bartholomew (1965: 44, 53).

*POP		pame <sup>6</sup>		chichimeco		otomí	
A	D	A	D	A	D	A	D
*p	*m <sup>?</sup> /p <sup>h</sup>	p:	b/p <sup>h</sup>	p	mb/p <sup>h</sup>	p	<sup>?</sup> m/p <sup>h</sup>
*t	*n <sup>?</sup> /t <sup>h</sup>	t:	l <sup>h</sup>	t	r <sup>h</sup>	t	<sup>?</sup> n/t <sup>h</sup>
*k	*k <sup>h</sup>	k:	k <sup>h</sup>	k	k <sup>h</sup>	k	k <sup>h</sup>
*ts̄	*ts̄ <sup>?</sup>	t̄:s	t̄s̄ <sup>?</sup>	t̄s̄	t̄s̄ <sup>h</sup>	t̄s̄	t̄s̄ <sup>?</sup>
*s	*ts̄ <sup>h</sup>	s:	t̄s̄ <sup>h</sup>	s	t̄s̄ <sup>h</sup>	ʃ	t̄s̄ <sup>h</sup>
*m	*m <sup>h</sup>	m:	m <sup>h</sup>	m	m <sup>h</sup>	m	<sup>h</sup> m
*n	*n <sup>h</sup>	n:	n <sup>h</sup>	n	n <sup>h</sup>	n	<sup>h</sup> n
*ʔ	*t <sup>?</sup>	ʔ:	l <sup>?</sup>	ʔ	r <sup>?</sup>	ʔ	t <sup>?</sup>
*h	*t <sup>h</sup>	h:	l <sup>h</sup>	h	r <sup>h</sup>	h	t <sup>h</sup>

Los siguientes ejemplos ilustran la morfología de 3ª persona plural en pame y en chichimeco. En los ejemplos de pame de (16) el contraste 3ª singular/3ª plural se indica mediante la alternancia k/k<sup>h</sup> en la consonante inicial; la alternancia t/t<sup>h</sup> cumple esta misma función en chichimeco, como puede verse en (17).

(16) a. *kwáʔs*  
kwáʔs  
poner.3.ICP  
'Lo pone (él/ella).'

b. *k<sup>h</sup>wáʔs*  
k<<sup>h</sup>>wáʔs  
<3PL>poner.3.ICP  
'Lo ponen (ellos/ellas).'

(Berthiaume 2012: 103)

(17) a. *étá*  
é-tá  
3.PRES-comprar  
'Lo compra (él/ella).'

b. *érhá*  
é-<rh>á  
3.PRES-<3PL>comprar  
'Lo compran (ellos/ellas).'

(Lastra 2016: 61)

<sup>6</sup> El símbolo : indica consonante fortis (o geminada).

Las construcciones impersonales que toman morfología de la 3ª persona plural son comunes en lenguas habladas en Europa (Siewierska 2011) y en otras lenguas sin relación genética ni areal con estas, como el masái (Payne 2011) y el hebreo moderno (Berman 2011). A diferencia de estas, en lenguas otomíes la morfología original de 3ª persona plural ha perdido su función original de marcar el número gramatical del sujeto, y se usa exclusivamente para construcciones impersonales. En lenguas otomíes hoy en día, los agentes de 3ª persona plural se marcan en el verbo exactamente de la misma manera que los agentes de 3ª persona singular, como se muestra en los ejemplos en (18) del otomí de Acapulco. La forma verbal *bi 'yémbi* 'le dijo~dijeron' se usa para un agente en singular, como *k'ár tóhta* 'su tío' en (18a), o bien para un agente en plural, como en (18b) con la frase *yúi jö'i* 'sus familiares'.

- (18) a. *bi 'yémb k'ár tóhta [...]"mbá bí múnts' yu ndónia"*  
**bi='<y>ém=b**                      k'a=ɾ                      tóhta  
 PF=<PAL>decir=3O            DET.SG.AUS=SG.3POS            tío  
 mbá                      bí=múnts'                      yu                      ndóni=a  
 <NAS>ir                      PF.CSL=reunir                      DET.PL                      res=ENCL  
 'Le dijo su tío (a mi hermano) "vete a juntar las reses.'" {txt}
- b. *"tíha gu mbáha" bi 'yémb yúi jö'i 'na*  
 tíh=a                      gu=<mb>áha  
 corre=ENCL                      1S.IRR=<NAS>ir.PL  
**bi='<y>ém=b**                      yu=i                      jö'i='na  
 PF=<PAL>decir=3O                      DET.PL=PL.3POS                      persona=CIT  
 "'Apreisa, vámonos", le dijeron sus familiares.' {txt}

## 4. Otras construcciones con función impersonal

### 4.1. Prefijo medio N- en otomí de La Sierra

El léxico verbal en otomí de La Sierra se encuentra organizado en cuatro conjugaciones, las cuales se definen, por un lado, por el juego de proclíticos de TAM que toman los verbos a lo largo de su paradigma (Voigtlander y Echevoyen 1985: 89-91), y por otro lado por las mutaciones de consonante inicial (lenición, nasalización, palatalización) que sufre el tema verbal a través del paradigma (Voigtlander y Echevoyen 1985: 104). Los proclíticos de 3ª persona en presente de realis y en presente de irrealis se presentan a continuación en la Tabla 3. Aunque las diferencias entre conjugaciones van más allá de los proclíticos mostrados en la Tabla 3, estos son suficientes para mostrar que las conjugaciones están morfológicamente diferenciadas entre sí. Las diferencias de clase en las mutaciones de consonante inicial se ejemplifican en (19) y (20), con datos tomados de Voigtlander y Echevoyen (1985). Gran parte de los verbos de la conjugación 1a presentan lenición o nasalización de la consonante inicial en 3ª persona en tiempo pasado (y otras categorías de TAM), como ocurre con los verbos de (19a), o presentan palatalización del segmento /h/ o /ʔ/ más vocal en 2ª y 3ª persona en los mismos tiempos gramaticales, como se ve con los verbos de (19b). Otras conjugaciones no presentan ninguna de estas mutaciones, aunque presenten el mismo segmento inicial y reciban el mismo proclítico de TAM *bi=* 'PF', como se ejemplifica con los verbos de la tercera conjugación de (20).

**Tabla 3:** Las cuatro conjugaciones en otomí de La Sierra (Palancar 2011: 233)

conjugación	3.PRES.R	3.PRES.IRR
primera	i(n)=	da=
segunda	i=	din=
tercera	idí=	dí=
cuarta	idí=	din=

- |         | <i>presente</i>         |                                      | <i>pasado</i>         |                                      |
|---------|-------------------------|--------------------------------------|-----------------------|--------------------------------------|
| (19) a. | i kohi<br>i pet'i       | 'se queda'<br>'lo tortea'            | bi gohi<br>bi mbet'i  | 'se quedó'<br>'lo torció'            |
| b.      | i honi<br>i handi       | 'lo busca'<br>'lo divisa'            | bi hyoni<br>bi hyandi | 'lo buscó'<br>'lo divisó'            |
| (20) a. | idi ko'ts'i<br>idi peti | 'lo devuelve'<br>'los junta'         | bi ko'ts'i<br>bi peti | 'lo devolvió'<br>'los juntó'         |
| b.      | idi hoki<br>idi hanni   | 'lo arregla'<br>'mira a todos lados' | bi hoki<br>bi hanni   | 'lo arregló'<br>'miró a todos lados' |

Además del juego de proclíticos de TAM, las conjugaciones se distinguen por la estrategia morfológica que siguen en construcciones impersonales. Por un lado, los verbos de la primera y la segunda conjugación toman la morfología de prefijo/mutación en construcciones impersonales, sin implicar cambio de conjugación. Por otro lado, los verbos de la tercera conjugación reciben el prefijo medio N- en construcciones impersonales. La morfología media en esta lengua también requiere que los verbos tomen proclíticos de TAM correspondientes a la cuarta conjugación. En (21) el verbo de la primera conjugación *honi* 'necesitar' recibe el prefijo *t-* 'IMPERs' en construcción impersonal, sin sufrir cambio de conjugación; el verbo *hoki* 'arreglar' de la tercera conjugación toma el prefijo medio N- en construcción impersonal, como se muestra en (22).

- |         |  |                              |
|---------|--|------------------------------|
| (21) a. | <i>i honi</i><br>i=honi<br>3.PRES=necesitar<br>'Lo necesita.'            | (1ª conj.; prefijo/mutación) |
| b.      | <i>i thoni</i><br>i=t-honi<br>3.PRES=IMPERs-necesitar<br>'Lo necesitan.' |                              |
| (22) a. | <i>di hoki</i><br>di=hoki<br>3.PRES=arreglar<br>'Lo arregla.'            | (3ª conj.; N-)               |
| b.      | <i>din nhoki</i><br>din=n-hoki<br>3.PRES=MED-arreglar<br>'Lo arreglan.'  |                              |

Voigtlander y Echegoyen reportan un verbo con comportamiento “híbrido” en construcciones impersonales: se trata del verbo *'unni* ‘dar’, el cual pertenece a la tercera conjugación, toma proclíticos de la cuarta conjugación en construcciones impersonales, pero además recibe el prefijo *t-* ‘IMPERS’ como los verbos de la primera y segunda conjugación (Voigtlander y Echegoyen 1985: 116). Esto se muestra en (23).

- (23) a. *bi 'unni* (3ª conj.; → 4ª conj., prefijo *t-*)  
 bi='unni  
 3.PSD=dar  
 ‘Se lo dio a él.’
- b. *bin t'unni*  
**bin=t'**unni  
 3.PSD=IMPERS-dar  
 ‘Se lo dieron a él’

A diferencia de los verbos de las conjugaciones primera, segunda y tercera, la cuarta conjugación en otomí de La Sierra tiene un perfil semántico bien definido: en ella se encuentran solo verbos intransitivos, muchos de ellos de tipo “reflexivo, recíproco, pasivo o de acción de conjunto” (Voigtlander y Echegoyen 1985: 102). La Tabla 4 es una lista de verbos que pertenecen a dicha conjugación. Palancar (2011: 225) hace una revisión más exhaustiva de 230 verbos de la cuarta conjugación, con resultados similares.

**Tabla 4:** Verbos de la cuarta conjugación (otomí de La Sierra) por tipo semántico (Voigtlander y Echegoyen 1985: 353-358)

a.	recíproco	fŭki ‘hacerse limpia’ fāts’i ‘ayudarse’ huéhki ‘compadecerse’ pōni ‘intercambiarse’ sŭi ‘pelear’ thāti ‘casarse’ tōhni ‘empujarse’ zēngua ‘saludarse’ tŭhni ‘pelearse’ tēhmi ‘acompañarse’ hōki ‘reconciliarse’
b.	antipasivo	hote ‘ser peleador’ hánni ‘mirar de un lado a otro’ xādi ‘estudiar’ fŭki ‘hacer limpia’ zēte ‘trabajar ajeno’ pēfi ‘trabajar’ hyónni ‘hacer preparativos para fiesta’ ’yémbi ‘hacer trabajo de mano vuelta’

c.	medio	fisiológico	hyēni ‘enfermarse’
		arreglo personal	hóki ‘prepararse’
		psíquico	’ǔni ‘sufrir’
			’ǔnbi ‘sufrir’
			hēni ‘contenerse’
movimiento	’yómǔēni ‘recapacitar’		
	kóni ‘negarse’		
d.	reflexivo	xāha ‘nadar’	
		sági ‘saltar’	
		tōni ‘quebrarse (palo)’	
		pode ‘quebrarse’	
		pádi ‘transformarse’	
e.	comitativo	’bédi ‘perderse’	
		hógi ‘arreglarse’	
		da ‘entregarse’	
f.	estativo	xómhmi ‘estar gordo’	

A partir de la Tabla 4, es evidente el perfil semántico medio de la cuarta conjugación en otomí de La Sierra. Recordemos que el dominio de las construcciones medias abarca situaciones reflexivas y recíprocas/comitativas, así como espontáneas (que etiqueto aquí como “anticausativas”) y medio-pasivas (Kemmer 1993); construcciones medias con lecturas antipasivas también se han reportado en algunas lenguas como el ruso y el georgiano (Kemmer 1993: 149-150).

El prefijo medio N- en construcciones impersonales (o con semántica impersonal) también se observa en el otomí de Santiago Mexquititlán, posiblemente en algunos verbos en otomí de San Ildefonso Tultepec (ver sección 1), y en otomí de Acapulco (con solo un verbo; ver ejemplo (24) en la sección 4.2). La utilización de morfología asociada a la semántica media para codificar eventos con un agente desfocalizado no es ajena a la tipología de las construcciones impersonales, sino que se trata de un fenómeno bastante extendido, se observa incluso en la construcción reflexiva en español y también en construcciones de tipo medio en otras lenguas otopames, como se muestra en los ejemplos de (24) y (25). La forma transitiva *ùnú* ‘lo vi’ del chichimeco en (24a) tiene lecturas tanto reflexivas como pasivo-impersonales cuando toma la flexión medio-pasiva (prefijo *i-* ‘1PSD.MED’, en este caso), como se muestra en (24b). En tlahuica, del mismo modo, verbos como *tíhki* ‘sembrar’ tienen lecturas transitivas al flexionarse con prefijos de TAM y persona de la clase II, como en (25a), y tienen lecturas pasivo-impersonales con prefijos de la clase III, como se muestra en (25b). La flexión de clase III del tlahuica está estrechamente relacionada con eventos de tipo reflexivo y recíproco (Martínez Ortega 2016: 249).

- (24) a. *ùnú*  
 ù-nú  
 1PSD-ver  
 ‘Lo vi.’
- b. *inú*  
 i-nú  
 1PSD.MED-ver  
 ‘Me vi ~ fui visto.’ (Angulo 1933: 173-174)
- (25) a. *pégru "dī-tíhki* *"dat<sup>h</sup>ũ*  
 Pedro 3SG.PRES.TR.II-sembrar maíz  
 ‘Pedro está sembrando maíz.’
- b. *n̄te-tíhki* *"d̄at<sup>h</sup>u*  
 3SG.PRES.INTR.III-sembrar maíz  
 ‘Se está sembrando maíz.’ (Martínez Ortega 2016: 259)

La utilización de morfología de tipo medio para codificar eventos impersonales no es una rareza tipológica en la que haya que hacer demasiado hincapié. Lo que resulta interesante es que el otomí de La Sierra utilice esta morfología para una clase léxica de verbos en particular. Otra construcción impersonal asociada a una clase léxica determinada, esta vez en otomí de Acazulco, se presenta en la siguiente sección.

#### 4.2. Cambio de conjugación en otomí de Acazulco

Al igual que en otomí de La Sierra (y en otomí de Ixtenco), el léxico verbal en otomí de Acazulco se encuentra organizado en conjugaciones definidas, por un lado, por el juego de proclíticos de TAM que toman y, por otro lado, por las mutaciones de consonante inicial (lenición, nasalización, palatalización) que sufre el tema verbal en algunas áreas de su paradigma. La primera conjugación contiene verbos tanto transitivos como intransitivos, mientras que la segunda está formada casi exclusivamente por verbos intransitivos (solo uno de ellos, *tōbini* ‘olvidar’, es lábil). Solo la primera y segunda conjugaciones presentan lenición, nasalización o palatalización en consonante inicial. La tercera conjugación, al igual que la primera, contiene tanto verbos transitivos como intransitivos. Esta clase es análoga a la cuarta conjugación en otomí de La Sierra, ya que contiene la gran mayoría de los verbos medios de la lengua (Hernández-Green 2015: 294).

A diferencia de lo que se vio en otomí de La Sierra en la sección 4.1, solo un verbo con morfología media en otomí de Acazulco, ejemplificado en (26), se comporta como un verbo pasivo. Se trata de un evento con un agente impersonal, en que el verbo *jút'i* ‘pagar’ con prefijo medio N- recibe a la vez el proclítico *d=* ‘1s’ de sujeto de 1ª persona para hacer referencia al receptor, como se esperarí en una construcción pasiva prototípica (Shibatani 1985).

- (26) *óra k'a méhkuxi d̄adi njút̄k'a*  
 óra k'a méhkuxi **d=á=di=n-jút=k'a**  
 ahora DET.SG.AUS miércoles **1S=HAB=CL=MED-pagar=1**  
 ‘Entonces los miércoles me pagan.’ {txt}  
 (lit. ‘Ahora el miércoles me pago.’)

La construcción pasiva de (26) es un caso excepcional en otomí de Acazulco. Esta lengua tiene una construcción impersonal con morfología de prefijo/mutación para los verbos de la primera conjugación (ver sección 3), mientras que los verbos de la segunda y tercera conjugación toman los proclíticos de TAM de la cuarta conjugación en construcciones impersonales. Ejemplos de dichas construcciones se muestran a continuación en (27) y (28). Los verbos intransitivos de la segunda conjugación de (27) son los únicos de esta conjugación que se han registrado en construcciones impersonales; los dos verbos de (27a) presentan mutaciones en la consonante inicial análogas a las de las construcciones impersonales de los verbos de la primera conjugación. En contraste, la tercera conjugación contiene muchos más verbos que entran en construcciones impersonales, incluyendo intransitivos, monotransitivos y bitransitivos. Solo los verbos de (28a) presentan prefijación/mutación al tomar la flexión de la cuarta conjugación, mientras que el resto de los verbos de la tercera conjugación toman la flexión de la cuarta conjugación en construcciones impersonales sin sufrir estos cambios en la consonante inicial. Este patrón es el mayoritario en la tercera conjugación; algunos de estos verbos pueden verse en (28b). Los verbos prestados del español en otomí de Acazulco toman flexión de la tercera conjugación, y consecuentemente toman flexión de la cuarta conjugación en construcciones impersonales, como en el caso del verbo *imbita* ‘invitar’ en (28c).

	<i>agentivo (2ª conj.)</i>		<i>impersonal (4ª conj.)</i>
(27) a.	bi xõfo ‘pizcó’ bi nēi ‘bailó’		bidi <b>n-tshófo</b> ‘pizaron~hubo pizca’ bidi <b>h-nēi</b> ‘bailaron~hubo baile’
	b. bi njómfini ‘hizo rogación’		bidi njómfini ‘hicieron~hubo rogación’
	<i>agentivo (3ª conj.)</i>		<i>impersonal (4ª conj.)</i>
(28) a.	bi xadi ‘rezó’ bi ’õmpi ‘lo mató’ bi ’úndi ‘se lo dio’ bi ’ndah-ki ‘me lo dio’ bi mí’t’i ‘se lo prestó’		bidi <b>n-tshadi</b> ‘rezaron~hubo rezo’ bidi <b>t-’õmpi</b> ‘lo mataron’ bidi <b>t-’úndi</b> ‘se lo dieron’ bidi <b>n-thah-ki</b> ‘me lo dieron’ bidi <b>h-mí’t’i</b> ‘se lo prestaron’
	b. bi pefi ‘trabajó’ bi já ‘lo hizo’ bi pát’i ‘lo quemó’ (etc....)		bidi pefi ‘trabajaron~hubo trabajo’ bidi já ‘lo hicieron’ bidi pát’i ‘lo quemaron’
	c. bi imbita ‘lo invitó’		bidi imbita ‘lo invitaron’

Semánticamente, la cuarta conjugación del otomí de Acazulco se caracteriza por contener verbos en que no hay un agente, o este se encuentra desfocalizado. De este modo, contiene verbos anticausativos relacionados morfológicamente con verbos transitivos de otras conjugaciones, como en los ejemplos de (29a), y verbos incoativos relacionados morfológicamente con predicados de conceptos de propiedad, como se muestra en (29b). En esta conjugación también se encuentran los verbos de sujeto no agentivo de (29c), los cuales no tienen una contraparte transitiva o de conceptos de propiedad. El rasgo semántico común a todos estos verbos de la cuarta conjugación es que todos describen eventos sin agente.

		<i>evento s/agente</i>		
(29) a.	bi 'yóxt'e	'lo tostó'	bidi 'yóxt'e	'se tostó'
	bi ts'óni	'lo estropeó'	bidi ts'óni	'se echó a perder'
	bi 'mbédi	'lo perdió'	bidi 'mbédi	'se perdió'
	bi xóhki	'lo despellejó'	bidi xóhki	'empieza a escocer'
	bi ndohki	'lo agrandó'	bidi ndohki	'se agrandó'
	bi 'ügi	'lo endulzó'	bidi 'ügi	'se endulzó'
b.	rá mé	'está espeso'	bidi mé	'se espesó'
	rá hyu	'está pesado'	bidi hyu	'se puso pesado'
	rá mp'exü	'está oscuro'	bidi 'mbexü	'oscureció'
	rá nk'angi	'es verde'	bidi k'angi	'enverdeció'
	rá tsé	'está frío'	bidi tse't'i	'se enfrió'
c.	–		bidi zünthe	'transpiró'
	–		bidi 'uyi	'empieza a doler'
	–		bidi ndéxni	'tronó'
	–		bidi néhki	'se hizo visible'
	–		bidi 'ixki	'se agrió'
	–		bidi téhki	'se agudó'
	–		bidi pihki	'se engrosó'
	–		bidi t'i	'se mareó'

Del mismo modo que el otomí de La Sierra echa mano de la morfología media para codificar eventos con un agente impersonal, en otomí de Acapulco se observa este tipo de eventos codificados con morfología asociada a la ausencia de agente (*i.e.* flexión de la cuarta conjugación). La defocalización del agente en estas construcciones es congruente semánticamente con este perfil de la cuarta conjugación, y existe evidencia tipológica de que el camino de gramaticalización desde el reflexivo hasta la pasiva (junto con sus lecturas impersonales) podría tener una etapa anticausativa intermedia (reflexivo > anticausativo > pasivo; Heine y Kuteva 2002: 44). Sin embargo, la afinidad semántica no basta para explicar por qué distintas clases verbales toman distintas estrategias de defocalización del agente. Una propuesta de corte diacrónico se presenta en la sección 5.

#### 4.3. Resumen

La Figura 1 representa las estrategias morfológicas para codificar eventos con agente defocalizado en otomí de Acapulco y en otomí de La Sierra por conjugación verbal ("C1", "C2", "C3"). La etiqueta "\*3PL" en el área de color claro indica aquellas conjugaciones verbales en que se utiliza la prefijación/mutación para marcar las construcciones impersonales. Dicha estrategia, como se vio en la sección 3, proviene históricamente de la morfología de 3ª persona plural en proto-otomame. El área sombreada con la etiqueta "N-" refiere a la morfología de voz media con función de pasiva impersonal (otomí de La Sierra), mientras que la etiqueta "( \*3PL)→C4" corresponde a aquellas conjugaciones verbales en que el impersonal se construye tomando la flexión de la cuarta conjugación (otomí de Acapulco); un pequeño subgrupo de los verbos de estas áreas sombreadas toma, además, prefijo/mutación en construcciones impersonales (de ahí la etiqueta "\*3PL" entre paréntesis).

	C1	C2	C3
Acazulco	*3PL	(*3PL)→C4	
La Sierra	*3PL		(*3PL)-N

Figura 1: Construcciones impersonales por conjugación

## 5. Posible desarrollo de la morfología de defocalización de agente en otomí

Como he mostrado en secciones anteriores, los verbos en otomí de Acazulco y en otomí de La Sierra siguen distintas estrategias morfológicas en construcciones impersonales de acuerdo a la clase léxica de cada verbo. En esta sección propongo el desarrollo histórico de estas distinciones morfológicas, basándome en la premisa de que las conjugaciones tienen distinta profundidad histórica (*i.e.* unas son más recientes que otras), y que las estrategias morfológicas relevantes fueron productivas –en el sentido de “aplicables a nuevos lexemas” (Haspelmath y Sims 2010: 114)– en distintas etapas históricas. Para este efecto, seguiré cuatro de las predicciones propuestas por Givón (2000: 121) para reconstruir la cronología relativa entre morfemas (marcadas con ✓):

- (30) a. ✓ **Peso fonético:** cuanto más pequeño es un morfema, más antiguo es.
- b. ✓ **Peso semántico:** cuanto más genérico, gramaticalizado, o semánticamente opaco es un morfema, más antiguo es.
- c. ✓ **Distancia del tema:** En igualdad de condiciones, cuanto más cerca está un morfema de la raíz/tema de la palabra, más antiguo es.
- d. ✓ **Irregularidad morfofonémica:** cuanto más irregular o variable es un morfema morfofonémicamente, más antiguo es.
- e. **Morfología petrificada:** la morfosintaxis de las cláusulas nominalizadas, cuando difiere de la de las cláusulas finitas libres, representa estadios más antiguos de la gramática.

La idea de elementos gramaticales con distinta profundidad histórica se ha llamado “estratificación” (*layering*) en la literatura, y se basa en observaciones tipológicas en que “el surgimiento de un nuevo marcador no depende de la pérdida o disfunción de sus predecesores” (Bybee, Perkins y Pagliuca 1994: 21). Además, se ha observado que “no es inusual encontrar una colección de construcciones, en gramaticalización o ya gramaticalizadas, de distinta antigüedad y de distinta fuente que comparten o compiten por territorios traslapados” (Hopper 1991, citado en Bybee, Perkins y Pagliuca 1994: 21).

La productividad morfológica, por su parte, puede estar restringida por factores fonológicos, semánticos, pragmáticos y morfológicos, entre otros (Haspelmath y Sims 2010: 117-120). Las restricciones morfológicas pueden ser específicas a una clase flexiva, como ocurre en hebreo moderno con la derivación de sustantivos de acción por medio del patrón (CiC(C)uC), específico de la clase flexiva (CiC(C)eC) y no aplicable a otras

clases (Haspelmath y Sims 2010: 120). La restricción de clase flexiva de la estrategia de prefijo/mutación en las construcciones impersonales en otomí es análoga a esta restricción morfológica en hebreo.

En general, las descripciones de las conjugaciones en lenguas otomías las han ordenado de acuerdo al peso fonológico que tienen los proclíticos de TAM en cada una de ellas. La Tabla 5 resume los proclíticos de TAM básicos de cada conjugación en otomí de Acazolco y en otomí de La Sierra. El sombreado en los proclíticos correspondientes al otomí de Acazolco indica aquellas celdas del paradigma en que se encuentra más material fonético que en la conjugación anterior, en este caso, una sílaba [di] “adicional”. De este modo, la tercera conjugación presenta más material fonético que la segunda, y esta a su vez más material fonético que la primera. El caso del otomí de La Sierra es más problemático, ya que la conjugación 1b presenta más celdas con material fonético adicional con respecto a las otras conjugaciones. Sin embargo, el material fonético adicional de la tercera conjugación es una sílaba [dí], mientras que en la conjugación 1b es simplemente un segmento [n].

**Tabla 5:** Proclíticos de TAM por conjugación en otomí de Acazolco (Hernández-Green 2015)

			C1	C2	C3
Acazolco	perfectivo	1	dí=	dí=	dí=
		2	gí=	gí=	gí=
		3	bi=	bi=	bi=
	imperfectivo	1	drá=	drá=	dradí=
		2	grá=	grá=	gradí=
		3	ra=	ra=	radi=
	imperfectivo pasado	1	ndrá=	ndrá=	ndradí=
		2	ngrá=	ngrá=	ngradí=
		3	mrá=	mrá=	mradí=
irrealis	1	gu=	gidi=	gidi=	
	2	gi=	gidi=	gidi=	
	3	da=	di=	di=	

**Tabla 6:** Proclíticos de TAM por conjugación en otomí de La Sierra (Palancar 2011: 233)

			C1a	C1b	C2a	C3a
La Sierra	pasado realis	1	dá=	dá=	dán=	dá=
		2	gá=	gá=	gán=	gá=
		3	bi=	bi=	bin=	bi=
	presente realis	1	dí=	dín=	dí=	didí=
		2	gí=	gín=	gí=	gidí=
		3	(i=)	in=	(i=)	(i)dí=
	imperfecto realis	1	(d)mí=	(d)mín=	(d)mí=	(d)mídí=
		2	gmí=	gmín=	gmí=	gmídí=
		3	mí=	mín=	mí=	mídí=
presente irrealis	1	ga=	gan=	gan=	ga=	
	2	gi=	gin=	gin=	gi=	
	3	da=	da=	din=	di=	

Siguiendo la predicción de peso fonético de (30a) propuesta por Givón (2000), en otomí de Acapulco la morfología de TAM de la primera conjugación es más antigua que la de la segunda conjugación, y esta última a su vez es más antigua que la de la tercera. En este trabajo asumo que la profundidad histórica de las marcas de TAM de cada conjugación se correlaciona con la profundidad histórica de la conjugación verbal como clase léxica. Siguiendo este mismo criterio, en otomí de La Sierra la morfología de TAM de la tercera conjugación es más reciente que la de las conjugaciones 1a, 1b y 2.

Según el criterio de peso semántico de (30b), las conjugaciones en otomí de La Sierra no tienen un perfil semántico definido, y las clases flexivas se definen más bien por criterios morfológicos solamente (Palancar 2011: 223). Si bien las conjugaciones en otomí de Acapulco también se definen morfológicamente, tres de ellas sí presentan tendencias semánticas relevantes: a) la segunda conjugación contiene un buen número de verbos antipasivos relacionados morfológicamente con verbos transitivos de la primera o tercera conjugación, b) la tercera conjugación contiene la gran mayoría de los verbos con semántica media (*i.e.* medios, recíprocos, reflexivos, espontáneos) relacionados morfológicamente con verbos transitivos de la primera conjugación, y c) un buen número de verbos de la cuarta conjugación describen eventos sin agente (Hernández-Green 2015: 312-326). En contraste, la primera conjugación no presenta un perfil semántico definido. Esto sugiere –según el criterio de peso semántico de (30b)– que la primera conjugación del otomí de Acapulco es más antigua que las demás conjugaciones de la lengua.

En cuanto al criterio de irregularidad morfofonémica de (30d), veamos las mutaciones consonánticas que sufre el tema verbal en otomí en algunas celdas del paradigma. Las conjugaciones en otomí de La Sierra y en otomí de Acapulco se distinguen entre sí también de acuerdo a si presentan lenición, nasalización o palatalización en la consonante inicial (ver datos de (19) y (20) en la sección 4.1). En otomí de Acapulco estas mutaciones se encuentran solamente en la primera y segunda conjugaciones, mientras que están ausentes en la tercera y la cuarta; de la misma manera, en otomí de La Sierra solo se encuentran en la conjugación 1a. En ambas lenguas los verbos de la tercera y cuarta conjugación son invariables, y estas clases léxicas podrían considerarse como más recientes según el criterio de irregularidad morfofonémica, mientras que la primera conjugación (e incluso la segunda, en otomí de Acapulco) tendría una profundidad histórica mayor dadas sus idiosincrasias morfofonémicas.

De acuerdo a los tres criterios considerados hasta ahora, la tercera y cuarta conjugaciones son más recientes que la primera y la segunda. Dadas estas posibilidades, propongo que las conjugaciones primera y segunda se desarrollaron en una etapa de la historia del otomí en que aún había cierta productividad en las mutaciones del tema verbal (lenición, nasalización, palatalización y la misma morfología de impersonal), o bien estas se encontraban ya lexicalizadas en las raíces verbales, mientras que las conjugaciones tercera y cuarta se desarrollaron en una época posterior en que dichas mutaciones no eran productivas ni aplicables a lexemas verbales más recientes. De este modo, estas nuevas clases verbales no tuvieron acceso a la morfología de prefijo/mutación en construcciones impersonales, y tomaron en cambio morfología de voz media (otomí de La Sierra) o de construcciones sin agente (flexión de la cuarta conjugación en otomí de Acapulco) para

expresar eventos con agente impersonal. Esto puede representarse como las tres etapas mostradas en la Figura 2. En la Etapa 1 solo se encuentra accesible la construcción con prefijo/mutación (etiquetada aquí como “\*3PL”), ya sea porque es productiva o porque se encuentra lexicalizada en cada verbo. Esta es la más antigua ya que es la única de las estrategias morfológicas relacionadas con construcciones impersonales que se ha reconstruido para el proto-otopame. En la Etapa 2 surgen las construcciones medias con prefijo “N-” y la cuarta conjugación “→C4” en otomí de Acapulco (no necesariamente de manera simultánea) que, si bien pudieron o no haber coexistido con la construcción \*3PL, tenían funciones distintas cada una de las tres. En la Etapa 3 ya no se encuentra disponible la construcción \*3PL de manera productiva para verbos nuevos, sino que se encuentra lexicalizada. Los verbos que surgen en esta Etapa 3 deben echar mano entonces de construcciones con funciones semánticamente afines a las de las construcciones impersonales que sí se encuentran disponibles y son productivas. El otomí de La Sierra tomó la morfología media, mientras que en otomí de Acapulco se optó por la morfología de la cuarta conjugación.

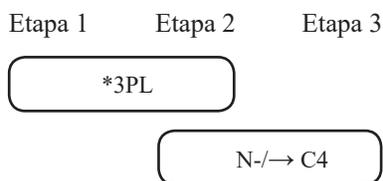


Figura 2: Accesibilidad histórica a las construcciones \*3PL, N- y →C4

El criterio de distancia del tema de (30c) apoya la cronología relativa entre la morfología de prefijo/mutación, el prefijo medio N- y la cuarta conjugación. Por un lado, se sabe que la estrategia morfológica de prefijación/mutación se ha reconstruido hasta el proto-otopame, mientras que el prefijo medio N- y la morfología de la cuarta conjugación no se han reconstruido hasta ahora con esa profundidad histórica. Por otro lado, la prefijación/mutación incluye tanto morfología concatenativa (*t-* ‘IMPERS’) como no concatenativa (rasgos glóticos <sup>2/h</sup>); en contraste, la morfología media de las construcciones impersonales en otomí de La Sierra consiste en un prefijo (N-), y la morfología de cambio de clase verbal en otomí de Acapulco se realiza mayormente por medio de clíticos preverbales. Según el criterio de distancia del tema de (30c), la prefijación/mutación es más antigua que la morfología media y la morfología de clase verbal, si se acepta como acertada la jerarquía de distancia del tema *mutación* < *afijo* < *clítico*.

La Figura 2 no explica del todo aquellos casos de verbos que presentan prefijo/mutación más una estrategia morfológica extra en construcciones impersonales. Hasta el momento no hay una hipótesis satisfactoria a este respecto, pero es posible que se trate de verbos con origen en la Etapa 1, con acceso a la construcción \*3PL, que en una etapa posterior fueron reasignados a una clase léxica distinta y tomaron adicionalmente la estrategia morfológica impersonal de su nueva clase léxica. A este momento no tengo ninguna hipótesis acerca de cómo pudo haber ocurrido esta reasignación de clase léxica.

A nivel sincrónico, el hecho de que distintas clases flexivas presenten distintas construcciones impersonales es un fenómeno de índole morfológico y léxico. Sabemos que la selección de la estrategia morfológica no tiene motivaciones fonológicas, pues como vimos en (19) y (20), en la sección 4.1, verbos con los mismos segmentos iniciales pueden tomar estrategias distintas. Las motivaciones de selección tampoco son de índole semántica, puesto que entre dos conjugaciones puede haber verbos con significados similares y aun así seleccionar estrategias distintas. Por ejemplo, los verbos *hóí* y *póni* en otomí de Acapulco significan ambos ‘sacar’, pero pertenecen a la primera y a la tercera conjugación, respectivamente, y seleccionan cada uno una estrategia distinta para construcciones impersonales. De lo anterior también se desprende que la selección de la estrategia no tiene tampoco motivaciones sintácticas: tanto *hóí* ‘sacar’ como *póni* ‘sacar’ son verbos transitivos básicos con objetos no oblicuos.

En esta sección he propuesto que la estrategia morfológica para construcciones impersonales que toma cada una de las conjugaciones verbales en otomí de La Sierra y en otomí de Acapulco obedece la profundidad histórica de dichas estrategias y a la profundidad histórica de las conjugaciones verbales como clases léxicas.

## 6. Conclusiones

En este trabajo he mostrado la morfosintaxis de las construcciones impersonales en lenguas otomíes, desde su codificación morfológica hasta sus repercusiones en la sintaxis de la oración. La morfología de las construcciones impersonales en esta familia de lenguas es distinta entre las distintas clases flexivas, y esto es especialmente evidente en otomí de La Sierra y en otomí de Acapulco. Mientras que la morfología impersonal de prefijación/mutación (presente en todas las lenguas otomíes) aplica para unas conjugaciones en particular, otras conjugaciones utilizan morfología media (otomí de La Sierra) o cambio de conjugación (otomí de Acapulco) para marcar construcciones impersonales. Estos rasgos son de interés tipológico ya que (hasta donde tengo conocimiento) no es común encontrar estrategias morfológicas tan disímiles para codificar eventos con un agente defocalizado que sean exclusivas de una clase léxica de verbos en particular.

La morfología de las distintas conjugaciones en otomí de La Sierra y en otomí de Acapulco sugieren que cada una de ellas tiene una profundidad histórica distinta; el perfil semántico de las distintas conjugaciones parece apoyar esta hipótesis. Del mismo modo, la morfología y la literatura sobre la prefijación/mutación en construcciones impersonales parecen apuntar a que esta es más antigua que la morfología de las otras construcciones impersonales en estas lenguas (*i.e.* voz media y morfología de la cuarta conjugación en otomí de Acapulco). La hipótesis más plausible de la especialización de la morfología impersonal por clase léxica es que las clases léxicas más antiguas tuvieron acceso a la morfología de prefijo/mutación cuando esta era aún productiva, mientras que las clases léxicas que surgieron posteriormente no tuvieron dicho acceso y debieron utilizar otras construcciones disponibles con semántica afín a la defocalización del agente.

## Referencias

- Angulo, Jaime de (1933). The Chichimeco language (Central Mexico). *International Journal of American Linguistics* 7(3/4): 152-194.
- Bartholomew, Doris A. (1965). *The reconstruction of Otopamean* (Tesis doctoral). Chicago: Universidad de Chicago.
- Bartholomew, Doris A. (2010). Notas sobre la gramática del Hñähñu (otomí). En Luis Hernández; Moisés Victoria; Donald Sinclair. *Diccionario del hñähñu (otomí) del Valle del Mezquital, estado de Hidalgo*, pp. 496-518. México DF: Instituto Lingüístico de Verano. <http://www.mexico.sil.org/es/resources/archives/51537>
- Berman, Ruth A. (2011). Revisiting impersonal constructions in modern Hebrew: Discourse-based perspectives. En Andrej Malchukov; Anna Siewierska (eds.). *Impersonal Constructions. A cross-linguistic perspective*, pp. 323-356. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- Berthiaume, Scott C. (2012). *A phonological grammar of Northern Pame*. Summer Institute of Linguistics. Disponible en [http://www-1.sil.org/silepubs/pubs/928474548919/ebook\\_37\\_n\\_pame\\_grammar\\_final.pdf](http://www-1.sil.org/silepubs/pubs/928474548919/ebook_37_n_pame_grammar_final.pdf)
- Bybee, Joan, Perkins, Revere, y Pagliuca, William (1994). *The Evolution of Grammar. Tense, Aspect and Modality in the Languages of the World*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Ecker, Lawrence (2012[1952]). Compendio de gramática otomí. En Yolanda Lastra; Doris A. Bartholomew (eds.). *Diccionario etimológico del otomí colonial y compendio de gramática otomí*, pp. 21-41. México: UNAM-Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- Givón, T. (2000). Internal reconstruction: As method, as theory. En Spike Gildea (ed.). *Reconstructing grammar: comparative linguistics and grammaticalization*, pp. 107-159. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- Haspelmath, Martin; Sims, Andrea D. (2010). *Understanding morphology*. London: Hodder Education.
- Heine, Bernd; Kuteva, Tania (2002). *World lexicon of grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hekking, Ewald; Severiano, Andrés de Jesús (1984). *Gramática otomí*. Querétaro: Universidad Autónoma de Querétaro.
- Hernández-Green, Néstor (2015). *Morfosintaxis verbal del otomí de Acapulco* (Tesis doctoral). México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social.
- Hickey, R. (1995). Sound change and typological shift. Initial mutation in Celtic. En Jacek Fisiak (ed.). *Linguistic typology and reconstruction*, pp. 133-182. Berlín: Mouton.
- Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (2009). *Catálogo de las lenguas indígenas nacionales. Variantes lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas*. México: INALI.
- Kemmer, Suzanne (1993). *The middle voice*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Lastra, Yolanda (1992). *El otomí de Toluca*. México DF: Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM.
- Lastra, Yolanda (1997). *El otomí de Ixtenco*. México DF: Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM.
- Lastra, Yolanda (2016). *Chichimeco de Misión de Chichimecas, San Luis de La Paz, Guanajuato*. Ciudad de México: El Colegio de México.

- Martínez Ortega, Aileen Patricia (2016). *Clases verbales, transitividad y valencia verbal en el p'jyekakjó, lahuica de San Juan Atzingo*. México: INAH-El Colegio de México.
- Palancar, Enrique L. (2008). The emergence of active/stative alignment in Otomi. En Mark Donohue; Søren Wichmann (eds.). *The typology of semantic alignment*, pp. 357-379. Oxford: Oxford University Press.
- Palancar, Enrique L. (2009). *Gramática y textos del Hñöñhō: Otomí de San Ildefonso Tultepec*. México DF: Plaza y Valdés.
- Palancar, Enrique L. (2011). Revisiting the conjugation classes of Eastern Highlands Otomi. *Sprachtypologie und Universalienforschung* 64(3): 213-236.
- Palancar, Enrique L. (2012). The conjugation classes of Tilapa Otomi: An approach from canonical typology. *Linguistics* 50(4): 783-832.
- Payne, Doris L. (2011). The Maa (Eastern Nilotic) impersonal construction. En Andrej Malchukov; Anna Siewierska, *Impersonal constructions. A cross-linguistic perspective*, pp. 257-284). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Shibatani, Masayoshi (1985). Passives and related constructions: A prototype analysis. *Language* 61(4): 821-848.
- Siewierska, Anna (2011). Overlap and complementarity in reference impersonals: Man-constructions vs. third person plural-impersonals in the languages of Europe. En Andrej Malchukov; Anna Siewierska (eds.). *Impersonal constructions. A cross-linguistic perspective*, pp. 57-90. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Voigtlander, Katherine; Echegoyen, Artemisa (1985). *Luces contemporáneas del otomí. Gramática del otomí de La Sierra*. México DF: Instituto Lingüístico de Verano.

Recibido: 3/4/2017

Versión corregida: 23/9/2017

Aceptado: 14/10/2017